



Perspectivas de formalización en el reciclaje en Bogotá: Un análisis socioambiental del contraste entre la vida cotidiana de los recicladores y la normativa gubernamental.

Sistematización de prácticas profesionales

Presentado por: Manuela Mahecha Aldana

Asesor: Felipe Aliaga

Trabajo de grado II

Facultad de Sociología

Mayo 2024

Contenido

1. Introducción	2
2. Problemática:	3
3. Desafíos adicionales:	5
Objetivo General:	8
4. Marco teórico	8
4.1 Impacto negativo del reciclaje en la sostenibilidad socioambiental.	Error!
Bookmark not defined.	
4.2 Influencia del capital cultural en la aplicación de normativas de reciclaje	11
4.3 Estrategias alternativas propuestas por Enda.....	12
5. Metodología	14
6. Análisis y Resultados.	19
Capítulo I. Desafíos del reciclaje: un enfoque integral hacia la sostenibilidad socioambiental.	19
Capítulo II. Superando obstáculos, más inclusión para los recicladores	22
Capítulo III. Estrategias de formalización y colaboración en el reciclaje	24
7. Conclusiones.....	27
8. Recomendaciones para la Entidad:	28
Referencias Bibliográficas:	30

1. Introducción:

Enda Colombia es una destacada ONG ambiental que se ha comprometido con el desarrollo y mejora en temas ambientales, siendo un motor impulsor de gestores comunitarios a través de sus servicios, ha brindado apoyo a comunidades para formalizar sus actividades y participar activamente en la política, impulsando sus proyectos.

En la actualidad, Enda Colombia se encuentra inmersa en un proyecto de género y cambio climático, financiado por la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) en colaboración con la entidad Women Common Future (WCF). El objetivo principal del proyecto es dar a conocer el impacto positivo de la labor del reciclaje en la disminución de la huella de carbono, así como orientar a hombres y mujeres a identificar y resolver las violencias basadas en género, para este proyecto se eligió la ciudad de Bogotá, específicamente la localidad de Suba, debido a la concentración de bodegas de reciclaje en esta área, trabajando con 5 organizaciones de reciclaje: Asoremec, Aire Urbano, Ecomilenium, Amure Planeta y Loma Verde.

La gestión del proyecto ha involucrado una serie de talleres y eventos con la comunidad de recicladores para comprender a fondo sus necesidades e inconformidades, se han realizado talleres de comunicación asertiva, políticas públicas, género y separación de materiales en la fuente, entre otros. Por medio de estas actividades se ha logrado una mayor cercanía con la población y se identificaron las problemáticas que más los afectan.

Un desafío significativo es la falta de apoyo por parte de las entidades gubernamentales al gremio de recicladores. Paralelamente se ha observado otra problemática relevante y en la cual se centrará el documento: la mayoría de las organizaciones anhelan poder oficializarse como empresas de reciclaje.

La dificultad radica en los estrictos requerimientos establecidos por la normativa gubernamental para formalizar estas organizaciones, lo que, a su vez, conlleva impactos socioambientales negativos que integran este análisis. Los requerimientos no se ajustan al estilo de vida del reciclador, obstaculizando sus esfuerzos para formalizar sus organizaciones. Por tanto, el objetivo general de

este informe es contrastar los elementos de la vida cotidiana de los recicladores, identificados durante actividades realizadas por Enda Colombia, con la normativa gubernamental en torno al proceso de formalización de organizaciones de reciclaje, teniendo en cuenta los impactos socioambientales asociados a esta situación.

A lo largo del documento se explorarán las barreras que enfrentan los recicladores en su camino hacia la formalización y consolidación como empresas de reciclaje, así como se propondrán posibles soluciones para superar estos obstáculos y promover un entorno más favorable para su desarrollo y el ambiente. Además, se abordarán aspectos sobre sostenibilidad, capital cultural de los recicladores y evaluación de nuevas estrategias, ya que son aspectos contemplados durante la práctica que evidencian el análisis del estilo de vida que llevan los recicladores.

2. Problemática:

Para abordar esta problemática se intercalarán aspectos normativos, sociales y ambientales con el fin de brindar una perspectiva más amplia del panorama. Durante los talleres realizados en la práctica con Enda Colombia, se identificaron varias dificultades que enfrenta la comunidad de recicladores. La principal problemática es cumplir con los requisitos gubernamentales para la formalización a largo plazo de sus organizaciones de reciclaje. Estos requisitos son esenciales para consolidar y desarrollar sus empresas, mejorando así su calidad de vida. Sin embargo, hay una incoherencia entre el estilo de vida de los recicladores y las exigencias normativas, lo que también genera cuestiones socioambientales como la falta de reconocimiento y valorización de su trabajo, que, a su vez, las consecuencias de estos factores terminan impactando negativamente el ambiente.

Para adentrarnos en el tema de la normatividad, se mencionan los requisitos diseñados en colaboración con entidades como la Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos (UAESP), la Superintendencia de Servicios Públicos y Domiciliarios (SSPD), y la Superintendencia de Industria y Comercio

(SIC). Se desglosan a continuación: Primer mes: Definir la ciudad y zona de trabajo. Reportar al Sistema Único de Información (SUI) las cantidades de residuos que entran a la Estación de Clasificación y Aprovechamiento (ECA). Registrar los vehículos y las bodegas en la Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios (SSPD). Segundo mes: Elaborar el contrato de condiciones uniformes. Primer año: Crear un portafolio de servicios. Desarrollar un plan de fortalecimiento empresarial. Establecer una base de datos de los usuarios. Crear una página web para la organización. Segundo año: Realizar el registro de calibración de básculas, supervisores y sistemas de control. Asegurar el cumplimiento de rutas, pesaje y clasificación de residuos. Informar las condiciones del servicio al usuario. Tercer año: Reportar las macro y micro rutas a la SSPD. Obtener el certificado de competencias laborales del SENA. Completar el formato con el personal asignado. Cuarto año: Reportar las peticiones, quejas y reclamos (PQR) de los usuarios. Tener un plan de emergencias y contingencias. Quinto año: Reportar estados financieros. Documentar la localización geográfica de las áreas de prestación de servicio y esquema de coordenadas. (Ministerio de vivienda,2020).

La complejidad y extensión de estos requisitos presentan un desafío significativo para los recicladores, cuyos estilos de vida y capacidades actuales no están alineados con las demandas normativas. Esta desconexión no solo obstaculiza la consolidación de sus organizaciones y la mejora de su calidad de vida, sino que también tiene serias implicaciones socioambientales. La falta de reconocimiento y valorización de su trabajo, combinada con la ineficiencia en la gestión de residuos, perpetúa la fragilidad laboral y contribuye a una mayor contaminación ambiental, en consecuencia, es fundamental diseñar estrategias de apoyo y acompañamiento que faciliten el cumplimiento de estas normativas y fomenten la inclusión social y económica de los recicladores. Este enfoque no sólo promoverá la sostenibilidad y eficiencia en la gestión de residuos, sino que también garantizará el reconocimiento y dignificación de una labor crucial para la sociedad y el medio ambiente.

3. Desafíos adicionales:

Aparte de las dificultades en el estilo de vida del reciclador, la falta de reconocimiento y valorización de su trabajo, encontramos desafíos adicionales como la competencia desleal, inconformidad con las políticas públicas y dificultades en la inclusión social del gremio de recicladores, afectando su cotidianidad en términos personales y profesionales.

En cuanto a competencia desleal, los recicladores enfrentan diversas dificultades, se ven obligados a competir con personas en situación de calle, quienes, en muchas ocasiones, luchan por el material bajo los efectos de sustancias psicoactivas, lo que representa un riesgo significativo para los recicladores. Además, tienen que lidiar con la competencia de grandes empresas que recolectan este material en busca de su propio beneficio, según lo señala la revista de estudios urbanos: las prácticas ilegales de los empleados de empresas prestadoras del servicio de recolección de desechos constituyen una fuente de competencia desleal que no ha desaparecido. Estos empleados recuperan los residuos reciclables durante el recojo de las bolsas de desechos lo cual está prohibido, pero sancionar a estas empresas es difícil porque son prácticas de sus empleados y frecuentemente faltan pruebas. Regularizar las actividades de los centros de acopio y formalizarlos, puede permitir un control del origen de los residuos que compren y así impedir que estos residuos recuperados de forma ilegal encuentren un comprador. El modelo implementado en Comas trabaja con los centros de acopio, pero no controla el origen de residuos comprados. Rateau, M. (2017). Este relato de una mujer recicladora, evidencia la situación de desventaja en la que se encuentran los recicladores para laborar.

En cuanto a políticas públicas, se plantearon propuestas destinadas a beneficiar el reciclaje conforme a lo establecido en el decreto 596 del 2016, lo cual ciertamente promovió la formalización del reciclaje como servicio, pero no la formalización de los propios recicladores, tal como lo expresa el Instituto de Estudios Urbanos (IEU) Este decreto debió establecer y no lo hizo, mecanismos de cumplimiento de los más de 7 pronunciamientos (Sentencias y Autos) de la Corte Constitucional en favor de los recicladores, los cuales fueron ganados tras

una lucha emprendida desde hace más de 20 años por el gremio organizado de recicladores en contra de las políticas públicas de manejo de residuos que priorizan recolección, transporte y enterramiento de basuras en manos de empresas de aseo y en detrimento del trabajo y los derechos de esta población. En breve la sumatoria de esta jurisprudencia podría resumirse en las siguientes órdenes a ser cumplidas por el gobierno: Garantía de acceso cierto y seguro al material reciclable por parte de los recicladores (Auto 366 de 2014, auto 587 de 2015, sentencia C 740 de 2015) Participación real y material de los recicladores en la prestación del servicio público de aseo en el componente de aprovechamiento de residuos y su consecuente remuneración (Auto 275 de 2011); así como el acompañamiento para garantizar su crecimiento como empresarios del manejo de los residuos (Sentencia T-291 de 2009) Acompañamiento cierto por parte del gobierno a las organizaciones de recicladores en el proceso de formalización como prestadores del servicio público de aseo en el componente de aprovechamiento (Auto 275 de 2011) Promoción de la separación de residuos en la fuente de producción (Auto 275 de 2011) Garantía de la existencia real de centros de acopio (auto 275 de 2011). Federico Parra (2021).

Los resultados de estos parámetros favorecieron a otras entidades proveedoras de servicios que pudieron postularse para formalizar sus empresas, ya que disponen de mayores recursos y estabilidad económica. Esto deja en desventaja a los recicladores, quienes carecen de estos privilegios y experimentan dificultades para cumplir con los requisitos de formalización. Como consecuencia, se ven afectados por los decretos implementados.

En lo que respecta a la exclusión social, este gremio ha sido objeto de prejuicios y estereotipos, como la creencia de que son sucios, pobres o carecen de educación. Además, el hecho de que muchos no puedan acceder a los servicios básicos agrava esta problemática de exclusión social. La población los menosprecia y subestima el gran valor de su trabajo, tal como se menciona en el artículo de la Fundación Avina, en el mundo hay 20 millones de familias de recicladores que están casi todas en la pobreza. Muy pocas están en mejores condiciones. Todos son profesionales del reciclaje, pero muchas veces se quiere

denigrar la actividad, diciendo que es ilegal, que es informal y todos los términos despectivos que se usen. En general, los problemas de los recicladores tienen que ver con la discriminación, la falta de reconocimiento, la falta de condiciones adecuadas para el desarrollo de su trabajo, la escasa valoración que la sociedad en su conjunto hace del oficio de los recicladores y la necesidad de que el reconocimiento que se les debe se traduzca en reconocimiento social, económico y de oficio. Pero poco a poco las organizaciones han ido conquistando espacios y acreditando derechos que le son naturales a toda la humanidad pero que para los recicladores habían estado negados, como el derecho a la sobrevivencia. Las organizaciones de recicladores hemos ido conquistando progresivamente unas mejores condiciones de vida y de trabajo. No son fáciles de llevar a la totalidad de los recicladores, pero esa es la tarea que tenemos como organizaciones, como gremios; que conquistemos más y mejores derechos y que sean para la totalidad de los recicladores. Fundación Avina (2021), Este apartado refleja evidencias de la continuidad de una problemática importante que ha debido evolucionar de una mejor manera en la actualidad y no lo ha hecho de manera adecuada, lo cual es la discriminación

A pesar de estos desafíos, los recicladores han desarrollado un profundo conocimiento sobre los materiales y la industria del reciclaje. Han encontrado apoyo en organizaciones que mejoran su calidad de vida y les abren nuevas oportunidades. Es esencial sistematizar esta información para comprender mejor los desafíos que enfrentan los recicladores y proponer soluciones y normativas más efectivas y adaptadas a sus necesidades. Reconocer su papel crucial en la gestión de residuos y la preservación del medio ambiente nos ayuda a generar empatía y conciencia sobre la importancia de respaldar y dignificar su labor, contribuyendo así a la sostenibilidad y al cuidado del planeta.

De acuerdo con lo planteado, se presentan los siguientes objetivos que permiten contrastar los elementos de la vida cotidiana de los recicladores, identificados durante actividades realizadas por Enda Colombia, con la normativa gubernamental.

Objetivo General:

Contrastar los elementos de la vida cotidiana de los recicladores, identificados durante actividades realizadas por Enda Colombia, con la normativa gubernamental en torno a la formalización de organizaciones de reciclaje.

Objetivos específicos:

- 1) Analizar en qué medida las actividades de reciclaje, respetando las regulaciones y aprovechando la experiencia de los recicladores, han tenido un impacto negativo en la sostenibilidad socioambiental.
- 2) Identificar cómo los factores que favorecen o limitan el capital cultural de los recicladores influyen en su comprensión y aplicación de la normatividad gubernamental relacionada con la formalización de organizaciones de reciclaje.
- 3) Evaluar estrategias alternativas propuestas por Enda Colombia para las fases de formalización de las organizaciones de reciclaje, comparadas con la normativa gubernamental desde una perspectiva de intercambio social.

4. Marco teórico.

En nuestro mundo actual, cuidar cómo gestionamos nuestros residuos es crucial para proteger el medio ambiente. El reciclaje juega un papel fundamental en esta tarea, ya que ayuda a reducir la contaminación, genera empleo y promueve una economía más circular, donde los recursos se reutilizan en lugar de desecharse. Sin embargo, las personas y organizaciones que se dedican al reciclaje enfrentan desafíos para formalizarse, es decir, para operar autorizadamente y de manera oficial.

Este apartado se centra en analizar cómo estas organizaciones pueden formalizarse de manera más efectiva, examinando la normativa gubernamental relacionada, las experiencias de los recicladores, los aspectos socioambientales involucrados y las prácticas de la organización Enda Colombia. El objetivo principal es contrastar lo que dice la ley con lo que realmente viven los recicladores día a día, evaluando cómo esto afecta su bienestar y la sostenibilidad de sus prácticas.

Para lograr este objetivo, nos planteamos tres metas específicas, cada una basada en teorías relevantes. Primero, queremos entender si las prácticas de reciclaje son sostenibles social y ambientalmente, considerando la experiencia de los recicladores. Utilizaremos la teoría de la sostenibilidad para este análisis. Segundo, buscamos identificar qué factores influyen en el conocimiento y la participación de los recicladores en procesos de capacitación, teniendo en cuenta aspectos socioculturales, educativos y económicos, la teoría del capital cultural de Pierre Bourdieu nos ayudará a entender estas dinámicas. Y tercero, evaluaremos diferentes estrategias para formalizar estas organizaciones, explorando opciones que se ajusten a las necesidades de los recicladores en una zona específica, utilizando la teoría del intercambio social de George Homans, que analiza las interacciones como un intercambio de costos y beneficios.

4.1. Impacto negativo del reciclaje en la sostenibilidad socioambiental.

Este apartado se enfoca en analizar cómo las actividades de reciclaje afectan negativamente la sostenibilidad socioambiental, considerando tanto el cumplimiento de regulaciones como la participación de los recicladores. Es vital mencionar el tema de la sostenibilidad ya que implica equilibrar aspectos ambientales, sociales y económicos para satisfacer las necesidades actuales sin comprometer las de las futuras generaciones ONU (1993). Al resaltar este concepto, estamos reconociendo la importancia de proteger el medio ambiente, apoyar a las comunidades y promover un desarrollo económico justo a largo plazo.

Para esta sección, se plantean normativas relevantes que destacan aspectos negativos en la sostenibilidad socioambiental. Por ejemplo, en el primer año del proceso, se exige un portafolio de servicios, una base de datos de usuarios y una página web de la organización. Sin embargo, las barreras tecnológicas presentes en el sector de recicladores dificultan el cumplimiento de estas normativas, llevando a los recicladores a una exclusión social, teniendo en cuenta que muchos trabajadores carecen de acceso regular a dispositivos o internet, provocando una desigualdad en el acceso a información.

Al presentar esta dificultad, afecta el cumplimiento de la normativa, la comunicación con los usuarios y la calidad del servicio, también disminuye la fidelidad de los clientes al no poder tener un medio práctico para comunicarse con la organización. Esta desigualdad de información, que se traduce a una exclusión social, en la cual ahondaremos más adelante, también puede dificultar la comunicación efectiva sobre prácticas ambientales entre los recicladores y los usuarios, limitando las oportunidades de educación ambiental y la difusión de comportamientos respetuosos con el medio ambiente.

Otro ejemplo para considerar es la normativa del tercer año, la cual exige registros sobre las rutas que los recicladores siguen para la recolección de materiales, lo cual se denomina georreferenciación. Esta labor conlleva un incremento en la carga administrativa para las organizaciones y recicladores, desviando recursos que podrían destinarse a actividades esenciales, esto ocasiona distracciones respecto a otras tareas de importancia, como la participación del reciclador en programas de capacitación, donde ellos podrían ir a aprender cosas que los beneficie e incluso también puede reducir el tiempo disponible para la ejecución misma del trabajo. A su vez, esta carga afecta directamente la recolección de residuos, al no disponer la totalidad del tiempo, hay zonas donde el reciclador no alcanza a llegar a recolectar el material, ocasionando que estos residuos lleguen a vertederos al aire libre y contaminen el entorno.

Estos aspectos mencionados ejemplifican cómo las actividades de reciclaje, establecidas en la normativa, han tenido un impacto negativo en la sostenibilidad socioambiental. Considerando la teoría de sostenibilidad propuesta por Ludwig (2002), que sostiene que la sostenibilidad se debe identificar a partir de la conjunción de tres dimensiones relacionadas con las prioridades y preferencias emanadas de una escala de valores concreta, es evidente que la sostenibilidad debe lograr el equilibrio entre el sistema ecológico, como soporte básico de la vida y de las actividades humanas; el sistema económico, como conjunto productivo de bienes y servicios materiales; y el sistema social, como base de la organización de los agentes sociales e institucionales. Teniendo claro esto, los aspectos mencionados en los ejemplos demuestran cómo afectan las

dimensiones sociales y ambientales, influyendo directamente en la sostenibilidad socioambiental de las actividades de reciclaje en su totalidad.

4.2. Influencia del capital cultural en la aplicación de normativas de reciclaje.

En este apartado, es fundamental examinar el capital cultural para comprender su influencia en comprensión y aplicación de las normativas en los recicladores. Se han identificado aspectos positivos y negativos en ciertas normativas específicas que reflejan cómo los recicladores deben enfrentar estos requisitos, estos aspectos destacarán cómo el capital cultural impacta directamente en la comprensión y la participación de los recicladores en el proyecto.

En el primer mes, la normativa exige reportar al SUI (Sistema Único de Información) las cantidades de residuos que ingresan a la ECA (Estación de Clasificación y Aprovechamiento), registrar los vehículos utilizados y registrar las bodegas en la SSPD (Superintendencia de Servicios Públicos Domiciliarios). Sin embargo, el gremio de recicladores enfrenta limitaciones debido al acceso insuficiente a internet y a la falta de habilidades en el uso de plataformas virtuales, como se evidenció en los talleres compartidos. Esta barrera, se traduce a un aspecto desfavorable en cuanto a su capital cultural, impidiéndoles acceder plenamente a la información e interactuar con las plataformas, lo que limita su capacitación, desarrollo profesional y participación en redes de conocimiento que ofrecen estas plataformas.

Para el tercer año, la normativa gubernamental exige tener el certificado de competencias laborales del Sena, lo cual puede considerarse como un aspecto favorable para el capital cultural de los recicladores, ya que contribuye a reconocer y valorar sus competencias laborales, acreditando la experiencia y conocimientos de los trabajadores, mejorando su empleabilidad y elevando la confianza en sí mismos dentro del ámbito laboral, tal como lo declara Bourdieu, el capital cultural se refiere a la acumulación de conocimientos y habilidades propios de una clase social, ya sea heredados o adquiridos a través de la socialización, los cuales tienen mayor valor en el ámbito cultural simbólico conforme aumenta la posición social del individuo. Bourdieu; JClauz (1973). A

través de la interacción de los recicladores con la entidad del SENA para la obtención de su capacitación y certificado, los trabajadores pueden autenticar sus conocimientos y habilidades, ascendiendo en cierta medida en la escala social dado que, ya cuentan con conocimientos previos certificados.

Para concretar esta sección, es relevante mencionar que la organización Enda Colombia, ha llevado a cabo talleres de comunicación asertiva y acompañamiento en el uso de plataformas digitales, haciendo que estas capacitaciones contribuyan significativamente en los recicladores, facilitando su comprensión de los requisitos exigidos y mejorando su desenvolvimiento en el ámbito virtual.

4.3. Estrategias alternativas propuestas por Enda.

Para este fragmento, explicaremos algunas estrategias alternativas implementadas por Enda para cumplir con los requisitos del proceso de formalización de las organizaciones de reciclaje. Se destacará la perspectiva del intercambio social debido a su impacto significativo en el desarrollo de estas estrategias, facilitando la comprensión de las dinámicas entre la entidad y los recicladores, ofreciendo una visión más completa de cómo se llevan a cabo estas iniciativas, permitiendo identificar y aprovechar mejor las oportunidades de colaboración y mejora continua en este proceso de formalización.

Para el segundo año, según la normativa, es necesario contar con el registro de calibración de básculas y el reporte de vehículos utilizados en la labor, así como la supervisión de los sistemas de control del cumplimiento de rutas, asegurando un pesaje y clasificación adecuados de los residuos, entre otros requisitos. Enda propuso revisar los vehículos o, en su defecto, las carretillas utilizadas por los recicladores para la recolección del material, ofreciéndoles asistencia en reparaciones mecánicas y otros servicios para garantizar que varios recicladores pudieran desempeñar su labor de manera óptima y mantener sus vehículos actualizados, facilitando así su reporte para la fase que lo requería. Se puede notar un intercambio social en esta situación: la entidad ofrece colaboraciones específicas para cumplir con la normativa, como la reparación de vehículos, mientras que los recicladores expresan las dificultades que enfrentan en este

aspecto, proporcionando información relevante para anexar al proyecto y a su vez comparten su experiencia de colaboración con el equipo de Enda.

Durante el cuarto año, la normativa requiere que los usuarios presenten un plan de emergencias y contingencias. En este contexto, Enda colaboró con los ingenieros ambientales del equipo para elaborar una cartilla de salud y seguridad en el trabajo. Esta iniciativa incluyó la revisión de las bodegas de las organizaciones y la sugerencia de cambios y mejoras en diversos aspectos de infraestructura y seguridad. De esta manera, se facilitó el cumplimiento de uno de los requisitos exigidos para el cuarto año, que consistía en mejorar el diseño del plan de contingencias y emergencias. En esta situación, se evidencia un intercambio social entre la entidad y los recicladores. La entidad proporciona colaboraciones específicas para cumplir con la normativa, como la elaboración de la cartilla de salud y seguridad en el trabajo, que contribuye al requisito del plan de emergencias y contingencias. Por otro lado, los recicladores comparten su experiencia en el terreno con los ingenieros ambientales, enriqueciendo sus conocimientos para proponer modificaciones en las bodegas y los procesos de trabajo. Además, aportan información valiosa obtenida de esta colaboración.

En estos procesos, se puede observar la aplicación de la teoría del intercambio social, según Peter Blau. Esta teoría sostiene que todas las relaciones humanas se basan en un análisis de costos y beneficios, comparándolos con alternativas disponibles, cuando una persona percibe que los costos de una relación superan los beneficios, es probable que busque otras opciones. Peter Blau (1949). En este contexto, Enda selecciona a esta población vulnerable para ofrecer ayuda y soluciones de manera clara. Además, enriquece su experiencia como entidad comprometida con la comunidad, aportando información valiosa al proyecto que se lleva a cabo. Esto les permite producir libros y otros materiales que refuercen su fiabilidad y credibilidad como ONG, recibiendo un alto beneficio para ellos, ya que así también pueden atraer más proyectos para enriquecer la entidad. Por otro lado, los recicladores aceptan la ayuda y orientación de la entidad, sabiendo que recibirán colaboración sin ningún costo tangible o directo, solventando progresivamente algunas necesidades, evidenciando así que los beneficios superan los costos que van a obtener de esta interacción para ambas partes.

5. Metodología.

Método y metodología: para este proyecto se empleó el método de Investigación Acción Participativa (IAP) y una metodología cualitativa.

La IAP se define como un proceso mediante el cual los miembros de una comunidad oprimida recolectan y analizan información y actúan sobre sus problemas con el objetivo de encontrar soluciones y promover transformaciones políticas y sociales (Selener, 1997). Este enfoque colaborativo de investigación involucra a los participantes en cada etapa del proceso para impulsar cambios beneficiosos en la comunidad. En este proyecto, se utilizó la IAP para trabajar directamente con la comunidad de recicladores, tanto hombres como mujeres, con el objetivo de fortalecerlos y mejorar su calidad de vida laboral. La elección de este método se debió a su capacidad para permitir que los recicladores sean agentes clave en la identificación de problemas y la implementación de soluciones, lo que fomenta una mayor apropiación de los resultados. Se promovió la participación de la comunidad, con una colaboración directa de los recicladores en cada etapa del proyecto, se llevaron a cabo talleres y actividades prácticas para abordar los desafíos identificados.

Paralelamente, se realizó la recolección y análisis de datos a través de estos talleres y acompañamientos en la ruta de reciclaje para comprender mejor la situación y determinar qué intervenciones se podrían implementar.

Código	Variable	P1	P2	P3	P4	P5	INFLUENCIA
P1	Discriminación social	0	2	3	0	3	8
P2	Desigualdad de oportunidad para la adquisición de vehículos	0	0	0	1	3	4
P3	Falta de apoyo por parte de las entidades a recicladores/as	2	3	0	3	3	11
P4	Baja regulación de precios de la venta de material	0	1	0	0	0	1
P5	Difícil acceso al material	0	1	0	2	0	3
DEPENDENCIA		2	7	3	6	9	27

Tabla 1. Matriz priorización de problemas. Fuente: Elaboración propia con información recolectada en el encuentro de lideresas Noviembre 2023

Esta matriz evidencia las problemáticas frecuentes presentadas en la comunidad, obteniendo como resultado que la falta de apoyo por parte de las entidades a recicladores es el factor que más los afecta.

Continuando con la metodología, se utilizó el método cualitativo, el cual se centró en observar y comprender lo que ocurre, así como en interpretar los datos recolectados. Se empleó para estudiar en detalle las percepciones, experiencias e inconsistencias atribuidas al trabajo de los recicladores, se aplicaron técnicas de observación, comprensión y sistematización durante los talleres y actividades para registrar las interacciones y opiniones de los recicladores sobre su trabajo.

Fotografías.



Evento socialización problemáticas. Fuente: elaboración propia. Junio 2023.



Taller comunicación asertiva. Fuente: Camilo Monroy. Octubre 2023.



Asamblea extraordinaria, organización Ecomilennium. Fuente: Adriana Quiceno. Octubre 2023.

Estas fotos fueron tomadas durante reuniones y talleres realizados con diversas organizaciones. El registro fotográfico completo de cada una de estas organizaciones está disponible en el sitio web de Enda Colombia. En este caso se incluyen imágenes de los talleres directos con la asociación Ecomilennium, en los cuales estuve presente, aplicando las técnicas de observación, comprensión y sistematización.

Delimitación espacial, temporal y poblacional: El área de estudio incluyó la oficina de Enda, donde se socializaron los diferentes resultados del proyecto, otro espacio de estudio fue la localidad de Suba, donde se encuentran las organizaciones de reciclaje como Amure Planeta, Aire Urbano, Asoremec, Loma Verde y Eco Milenium. En cuanto a la delimitación temporal, el proyecto se inició en 2022, cabe resaltar que mi participación comenzó en junio de 2023, cuando ya estaban en la fase de impartir talleres a los recicladores. Esta fase continuó hasta abril de 2024. La población participante estuvo compuesta por recicladores pertenecientes a las organizaciones ubicadas en la localidad de Suba.

Estrategia metodológica para la aproximación del objeto de estudio y el análisis de resultados:

Se siguieron varias fases durante el proyecto, en la fase de diagnóstico, se llevaron a cabo eventos con las asociaciones seleccionadas donde se construyeron árboles de objetivos, árbol de problemas, con la comunidad y el equipo de Enda. Posteriormente, se realizaron talleres grupales para discutir percepciones, condiciones de trabajo y dinámicas cotidianas de los recicladores.

En la fase de implementación, se organizaron talleres participativos sobre políticas públicas, violencia de género, separación de materiales, comunicación asertiva, sensibilización ambiental, economía circular e integración, entre otros temas. Además, se gestionó el acompañamiento en ruta denominado georreferenciación, donde se registró la ruta de reciclaje de cada reciclador. En la fase de evaluación, se estudiaron las inconsistencias manifestadas por el gremio durante las actividades. Otro equipo recopiló datos sobre la reducción de la huella de carbono y otros indicadores relevantes. Se analizaron patrones y temas recurrentes en los datos cualitativos, lo que reveló la falta de apoyo por parte de las entidades hacia los recicladores y destacó el problema principal abordado en este documento: la normativa del proceso de formalización de las organizaciones de reciclaje no se adecúa al estilo de vida de los recicladores.



Primer encuentro de lideresas. Fuente: Elaboración propia. Noviembre 2023.

Enfoque de sistematización: Mi trabajo en Enda Colombia fue documentar y analizar sistemáticamente las prácticas y experiencias desarrolladas durante el proyecto para extraer aprendizajes y recomendaciones. Los componentes del enfoque incluyeron la documentación detallada, con registro sistemático de actividades, procesos y resultados. Se realizó una reflexión crítica, identificando fortalezas, debilidades y oportunidades. La participación colectiva se promovió involucrando a los recicladores en la reflexión y evaluación del proyecto, y se difundieron los aprendizajes en las reuniones de las Ecorecicreadoras (semillero). La metodología se registró mediante observación y registros de talleres y actividades, reflejando el enfoque participativo y los objetivos de la intervención con la comunidad de recicladores.

Para concluir, la implementación de la Investigación Acción Participativa (IAP) y una metodología cualitativa en este proyecto permitió una colaboración efectiva y significativa con la comunidad de recicladores de la localidad de Suba. A través de talleres participativos y un enfoque inclusivo, se logró no solo identificar y abordar los desafíos laborales de los recicladores, sino también fortalecer su capacidad para actuar como agentes de cambio dentro de su comunidad. La documentación y análisis sistemático de las actividades proporcionaron valiosos

aprendizajes y recomendaciones, destacando la necesidad de ajustar las normativas de formalización de las organizaciones de reciclaje para que se adapten mejor a las realidades de los trabajadores. Este proyecto pretende contribuir a mejorar las condiciones laborales de los recicladores y a promover una mayor conciencia y participación comunitaria en la gestión de residuos, contribuyendo así a un entorno más sostenible y justo.

6. Análisis y Resultados.

Para este apartado se analizará de forma detallada los aspectos mencionados en los objetivos específicos (sostenibilidad, capital cultural, intercambio social), respondiendo al objetivo general: contrastar los elementos de la vida cotidiana de los recicladores, identificados durante actividades realizadas por Enda Colombia, con la normativa gubernamental en torno a la formalización de organizaciones de reciclaje.

Integrar estos aspectos asegura que las actividades de reciclaje sean sostenibles ambiental y económicamente, y también socialmente inclusivas y justas. Este enfoque holístico es crucial para respetar y representar fielmente la vida cotidiana de los recicladores. Además, permite comparar sus experiencias con los requisitos normativos de formalización, proporcionando un marco completo para evaluar cómo estas regulaciones impactan su vida diaria. Esto facilita una comprensión más profunda de los desafíos que enfrentan y cómo abordarlos de manera efectiva para mejorar su situación personal y laboral, desde el diseño e implementación de normativas más adecuadas hasta la formación de la comunidad de usuarios, promoviendo mayor empatía y conciencia sobre la realidad de los recicladores.

Capítulo I. Desafíos del reciclaje, un enfoque integral hacia la sostenibilidad socioambiental.

En este capítulo, se examina el impacto negativo de las actividades de reciclaje en la sostenibilidad socioambiental en cumplimiento de las normativas vigentes. Se abordarán en detalle los aspectos mencionados en el primer objetivo

específico, seguido de un aporte sobre las consideraciones hechas por la entidad Enda, y finalmente se presentarán las reflexiones propias.

Al profundizar en las regulaciones pertinentes, se ha elegido examinar las normativas del primer y tercer año para abordar de manera precisa los aspectos socioambientales. En este sentido, al enfocarnos en la relación delineada en el marco teórico, hemos obtenido resultados significativos en términos de carga administrativa y exclusión social, como factores resultantes en el análisis socioambiental. La carga administrativa se revela como un desafío importante, donde diversos requisitos demandan un tiempo considerable, no solo aquellos establecidos en las normativas específicas de los años mencionados, sino en general.

La imposición de estos requisitos no ha considerado adecuadamente que muchas personas ya dedican la mayor parte de su día a su labor principal, el reciclaje, a menudo sin tener tiempo para cubrir necesidades básicas como la alimentación. Esta carga adicional exige un esfuerzo extra para cumplir con los requisitos establecidos, ya que, en la mayoría de los casos, no hay recursos para delegar estas tareas a alguien más. Aparte, esta carga limita el tiempo disponible para actividades personales, familiares, de ocio o de formación continua, como la asistencia a capacitaciones de formación integral.

En este contexto, se plantea otro aspecto crítico: la exclusión social. La falta de tiempo para participar en capacitaciones limita el aprendizaje y el desarrollo profesional. A esto se suma la limitación digital, ya que muchas personas afectadas por estas normativas carecen de acceso a dispositivos como teléfonos o computadoras, lo que les impide estar al día con información relevante sobre reciclaje y otros temas pertinentes. Esta insuficiencia digital y carga administrativa, profundiza su exclusión social, al no poder mantenerse informados sobre acontecimientos en su campo laboral o en la sociedad en general, dado que gran parte de la información y la comunicación se gestionan actualmente a través de plataformas digitales y redes sociales.

La carga administrativa y la exclusión social son consecuencias significativas de las normativas examinadas, destacando la necesidad de abordar estos factores para promover un enfoque más equitativo y sostenible en la implementación de la normatividad.

Adicionalmente, en el ámbito ambiental se presentan retos que requieren atención urgente. Uno de estos desafíos es la limitada difusión de prácticas y conocimientos relacionados con la educación ambiental. La falta de acceso a información y recursos educativos relevantes impide que los recicladores estén bien informados y capacitados para compartir sus experiencias y conocimientos durante su trabajo diario. Esta limitación no solo afecta su capacidad para educar a la ciudadanía sobre prácticas ambientales adecuadas, sino que también obstaculiza su propio aprendizaje y desarrollo profesional en el reciclaje y la gestión ambiental.

El tiempo dedicado a cumplir con las exigencias administrativas también afecta directamente la labor de recolección de materiales por parte de los recicladores. Al estar ocupados con estas tareas, les resulta difícil disponer del tiempo necesario para llevar a cabo eficientemente la recolección y clasificación de residuos. Como resultado, se crean zonas desatendidas donde la basura se acumula, contaminando el entorno y aumentando la probabilidad de que los desechos terminen en vertederos al aire libre. Esta situación no solo afecta negativamente la salud pública y la estética de la ciudad, sino que también representa una amenaza para el medio ambiente y la sostenibilidad a largo plazo.

Es importante abordar estos desafíos de manera integral, reconociendo la interconexión entre la gestión administrativa, la educación ambiental, y la preservación del entorno. Solo mediante un enfoque colaborativo y multidisciplinario se puede garantizar un futuro más sostenible tanto para los recicladores como para el medio ambiente en general.

Conscientes de estos desafíos, Enda contribuye a abordarlos mediante charlas de apoyo y capacitación. A través de talleres sobre políticas públicas y orientación en el proceso de formalización, los facilitadores se esfuerzan por presentar de manera clara y accesible la información sobre decretos y normativas dirigidas a los recicladores. Utilizando juegos y dinámicas variadas, buscan informar a los recicladores en el tiempo disponible, permitiéndoles mantenerse al día con los requisitos establecidos. También ofrecen orientación con paciencia para el uso de plataformas digitales, ayudando a los recicladores a cumplir con los requerimientos exigidos. La formación proporcionada se enfoca en mejorar la eficiencia y la velocidad en el desempeño de sus labores, con el objetivo de abordar y mitigar en cierta medida los desafíos planteados.

Finalmente, en mi opinión, es crucial intensificar la formación en diversos ámbitos relevantes para abordar y solventar los desafíos del reciclaje. Esto incluye no solo a la comunidad de recicladores, sino también a quienes diseñan la normativa, como funcionarios públicos, expertos en derecho ambiental, ingenieros y consultores ambientales, así como a la ciudadanía en general. Cada uno de estos grupos tiene sus propias percepciones y perspectivas, lo que puede llevar a una falta de comprensión holística de la situación. Es esencial que la formulación de estas normativas se realice con un mayor compromiso y la participación de una variedad de profesionales, incluyendo investigadores, sociólogos y docentes especializados en temas ambientales y de economía circular.

También es fundamental priorizar la inclusión de representantes de la comunidad de recicladores y de la ciudadanía en general en este proceso. Solo al considerar las realidades cotidianas de los recicladores y al permitir que la ciudadanía entienda plenamente su responsabilidad con respecto a los residuos, se pueden construir normativas y propuestas coherentes que promuevan mejores resultados y un impacto más positivo en términos de sostenibilidad socioambiental.

Capítulo II. Superando obstáculos, más inclusión para los recicladores.

Al profundizar en las regulaciones pertinentes, se ha decidido examinar las normativas del primer mes, del segundo año y del tercer año para abordar estos aspectos de manera precisa. Los factores del capital cultural son fundamentales para comprender de una manera más amplia los desafíos que enfrentan los recicladores en su labor diaria.

Entre estos factores encontramos en los recicladores las barreras digitales que limitan su acceso a la información y su interacción con plataformas tecnológicas, estas barreras representan la incapacidad para acceder plenamente a la información y utilizar las herramientas digitales restringiendo su capacitación y crecimiento en un mundo cada vez más digitalizado, por ejemplo, de las situaciones presentadas en prácticas, los recicladores con bajo capital cultural, que no tienen acceso constante a internet, pierden información valiosa sobre nuevos mercados para sus materiales, descuidando conocimientos sobre su área, también pierden información sobre capacitaciones que pueden mejorar sus habilidades, desperdiciando su potencial para adquirir mejores oportunidades laborales, estas desventajas representadas en un bajo capital cultural, trae como resultado, prejuicios sociales, al momento en que las personas los discriminan y los califican como ignorantes, ubicándolos en una posición inferior en la escala social.

Sin embargo, un aspecto favorable para la comunidad de recicladores es la obtención del certificado de competencias laborales del SENA, que puede ser un remedio para los retos presentados anteriormente, en este curso de competencias laborales pueden aprender habilidades blandas para mejorar la comunicación, trabajo en equipo, liderazgo y habilidades técnicas, como manejo de maquinaria y herramientas, entre otros conocimientos indispensables para el reciclador. Un reciclador con estos conocimientos puede aumentar su capital cultural, mejorando sus habilidades de comunicación y puede ser elegido para ocupar otros puestos, como representante de su organización e incluso del gremio de recicladores, para participar en encuentros locales y distritales y mejorar la defensa de sus derechos y sus oportunidades laborales, fomentando

su participación e inclusión social y mejorando su desarrollo personal, ascendiendo en una posición social más favorable, en cuestiones personales y laborales.

Conscientes de estos desafíos, la entidad Enda contribuye a abordarlos mediante ayudas y acompañamiento en estos procesos. Los recicladores se capacitan en talleres de comunicación asertiva para fortalecer estas habilidades, y el apoyo de Enda en el uso de plataformas virtuales ha sido constante.

cumplir con los requisitos establecidos, entidades como la UAESP deben realizar un acompañamiento permanente para asegurar el cumplimiento de las fases. Sin embargo, los recicladores expresan que constantemente reciben excusas, como la falta de gestores contratados (personas mediadoras entre los recicladores y las entidades), lo que deja a los recicladores estancados, sin asesoría ni orientación. Para abordar esto, Enda también ha intervenido, motivando y orientando a los recicladores a redactar cartas dirigidas a la alcaldía local de Suba, exigiendo el cumplimiento de la orientación y acompañamiento de las entidades durante el proceso.

En mi opinión, tanto los talleres de capacitación de ENDA como los del SENA deberían explorar e innovar mediante diversas estrategias para incluir la presencia de la ciudadanía y las entidades competentes. Esto permitiría comprender las adversidades que enfrentan los recicladores y fomentar una nueva perspectiva hacia este gremio, desmantelando los estigmas injustos que se les han atribuido. Por otro lado, considero que ENDA ha realizado una labor extraordinaria, impregnada de un profundo amor que se refleja en sus interacciones. Han empoderado a esta comunidad para que se una y se fortalezca a través de sus capacitaciones y propuestas. Un ejemplo puntual es el semillero actualmente en funcionamiento, denominado Ecorecicreadoras, que les permite revisar sus problemáticas y exigir sus derechos a las entidades. Esto representa una apuesta por un futuro más justo y prometedor para los recicladores, desde la reformulación de la normatividad hasta una mejor inclusión social.

Capítulo III. Estrategias de formalización y colaboración en el reciclaje.

En este capítulo, se clarifican las estrategias alternativas propuestas por Enda para las fases de formalización de las organizaciones de reciclaje, comparándolas con la normativa gubernamental desde una perspectiva de intercambio social. A continuación, se expone el aporte de la entidad ENDA y, finalmente, se presentan las reflexiones propias.

A lo largo del proyecto, Enda ha propuesto diversas estrategias para ayudar a los recicladores a cumplir con los requisitos normativos. Se presentan dos estrategias destacadas debido al largo proceso necesario para consolidarlas.

La primera estrategia se refiere al requisito del segundo año, que exige reportar los vehículos en funcionamiento dentro de la organización para llevar un registro claro. Las organizaciones manifestaron que muchos de sus vehículos estaban en muy malas condiciones, dificultando el transporte. Para abordar esto, Enda priorizó los casos más vulnerables y financió la reparación de más de 10 vehículos en cada organización, mejorando así el transporte de los recicladores.

En este proceso, los recicladores también aportaron datos valiosos a las investigaciones que Enda incluirá en libros que aún están en preparación. Estos datos exponen las dificultades de transporte que enfrentan los recicladores, algunos de los cuales no poseen vehículos y deben utilizar carros de mercado e incluso lonas para recoger y transportar materiales. Esto complica su trabajo y reduce las posibilidades de recolectar suficiente material para subsistir.

Durante el cuarto año, se exige a los recicladores realizar un plan de emergencias y contingencias para sus organizaciones. Dado que los recicladores no tenían conocimientos básicos para elaborarlo, Enda designó a un grupo de ingenieros ambientales, tanto practicantes como profesionales, para evaluar cómo podrían contribuir. El equipo de ingenieros de Enda realizó una evaluación exhaustiva de cada bodega y llevó a cabo talleres de seguridad y salud en el trabajo. Además, elaboraron una cartilla dinámica para explicar estos temas. Al recibir esta ayuda y orientación, los recicladores aportaron una valiosa

experiencia a los practicantes y profesionales del grupo. Esto les permitió impartir y desarrollar sus conocimientos en su área y contribuir a la elaboración del plan de emergencias y contingencias.

La relación entre Enda y la comunidad de recicladores se caracteriza por un intercambio social positivo y mutuamente beneficioso, ambas partes aportan recursos, esfuerzo y compromiso para alcanzar objetivos comunes, como la formalización del gremio, la mejora de sus condiciones personales, laborales y la protección del medio ambiente. Esta dinámica de intercambio evidencia la aplicación de los principios de la teoría del intercambio social de Homans, donde la reciprocidad, las normas y la búsqueda de la equidad guían las interacciones y generan resultados positivos para ambas partes. Enda, ofreciendo capacitaciones a la comunidad y los recicladores aportando datos a las investigaciones, generando conocimiento nuevo, libros y cartillas que pueden servir a otras organizaciones.

A mi juicio, ambas partes han cooperado y trabajado muy bien en sus respectivas áreas. Tanto la entidad como la comunidad de recicladores han mostrado total disposición para trabajar conjuntamente. Esto ha favorecido la visibilización del reciclaje, difundiendo conocimiento entre las organizaciones y colectivos cercanos, y contribuyendo a crear una mejor conciencia ambiental. Además, se ha promovido el reciclaje en espacios como colegios y barrios de la localidad donde se ha trabajado durante las prácticas. Este intercambio y disposición también ha fortalecido las redes entre las organizaciones de la localidad. A medida que las organizaciones unidas se fortalecen, pueden intercambiar conocimientos e involucrar a otras organizaciones de diferentes localidades, enriqueciendo así su unión y el intercambio de saberes.

Para concluir este apartado, el texto se alinea con el objetivo general al contrastar detalladamente los elementos de la vida cotidiana de los recicladores, identificados durante la práctica con Enda Colombia, con las normativas gubernamentales sobre la formalización de las organizaciones de reciclaje. El contraste expone claramente las discrepancias entre las políticas diseñadas y la realidad práctica, subrayando la carga administrativa y la exclusión social como

factores clave que impiden la efectiva formalización y profesionalización del sector. Además, la intervención de Enda Colombia en apoyar a los recicladores resalta la necesidad de una mayor colaboración y ajuste de las políticas para que sean realmente aplicables y beneficiosas para los recicladores. Este análisis cumple con el objetivo de proporcionar una comprensión clara de las diferencias entre la normativa y la realidad cotidiana, ofreciendo una base sólida para la mejora de las políticas y estrategias de formalización en el sector del reciclaje.

7. Conclusiones.

La formalización del reciclaje debe ser sostenible desde las perspectivas ambiental, económica y social. Es fundamental respetar y reflejar fielmente la vida cotidiana de los recicladores. Los desafíos administrativos y sociales son notables: las normativas imponen una carga administrativa considerable que no considera el tiempo limitado de los recicladores, reduciendo el tiempo que pueden dedicar a sus actividades personales y laborales. La exclusión digital y la falta de acceso a dispositivos tecnológicos también agravan su exclusión social, limitando su acceso a información y oportunidades de desarrollo profesional. En términos de impactos ambientales y educativos, las normativas actuales dificultan la difusión de prácticas y conocimientos ambientales. También, el tiempo dedicado a cumplir con los requisitos administrativos disminuye la eficiencia en la recolección de materiales, afectando negativamente la sostenibilidad ambiental.

Enda Colombia brinda apoyo esencial mediante charlas y talleres, ayudando a los recicladores a cumplir con las normativas y mejorar sus habilidades, es importante involucrar a la comunidad en la formulación de políticas para mejorar su comprensión y aplicación, aunque el bajo capital cultural limita el acceso a información y oportunidades, obtener certificaciones como las de competencias laborales del SENA puede mejorar significativamente las habilidades y oportunidades de los recicladores, fomentando su inclusión social y profesional.

Enda propone estrategias efectivas para cumplir con las normativas, como la reparación de vehículos y la elaboración de planes de emergencia. La colaboración entre Enda y los recicladores es un ejemplo de intercambio social

positivo y beneficioso. Para mejorar la situación, es necesario intensificar la formación y capacitación, involucrando a recicladores, diseñadores de normativas y a la ciudadanía en general. Además, es fundamental promover la inclusión de los recicladores en la creación de políticas para asegurar que sean aplicables y beneficiosas, y fortalecer las redes entre organizaciones para intercambiar conocimientos y mejorar las prácticas de reciclaje. Estas acciones integradas pueden contribuir significativamente a un futuro más justo y sostenible tanto para los recicladores como para el medio ambiente.

8. Recomendaciones para la Entidad:

Durante el transcurso del proyecto, la entidad Enda Colombia ha demostrado un desempeño excepcional, transmitiendo una pasión, amor y compromiso notables hacia la comunidad de recicladores. Su disposición y apoyo inquebrantables han sido fundamentales para el éxito de iniciativas. Considero que se están abordando de buena manera todos los ámbitos que integran el desarrollo del proyecto, y cada uno de los profesionales del equipo está dando lo mejor de sí mismo, cumpliendo responsablemente con sus funciones.

A la luz de lo evaluado, sería pertinente integrar profesionales en derecho que conozcan sobre leyes y políticas. Esta inclusión fortalecería la orientación en estos temas tanto para la entidad como para la comunidad de recicladores. La incorporación de más profesionales de diversas disciplinas aportaría múltiples puntos de vista y opciones, enriqueciendo aún más el proyecto.

También podrían ofrecer capacitaciones más frecuentes en el uso de plataformas digitales, ya que son los principales obstáculos a los que se enfrenta el gremio. Además, se podría considerar la idea de involucrar a la ciudadanía en las diferentes capacitaciones. Convocar a personas de la localidad para que participen y conozcan sobre estos espacios no solo ampliará el impacto del proyecto, sino que también fortalecería el vínculo con la comunidad. Finalmente, sería beneficioso incentivar más el voluntariado, tanto de profesionales como de personas que deseen participar o colaborar. Promocionar la difusión de Enda y sus proyectos podría atraer a más voluntarios, lo que aumentaría la visibilidad y

el impacto de esta ONG ejemplar. Enda es una organización transparente que trabaja con la disposición y certeza de querer construir un mundo mejor. Este amor y compromiso por lo que hacen podría ser más visible si más personas optan por vincularse a través del voluntariado

Referencias Bibliográficas:

Organizaciones:

Asociación Nacional de Recicladores de Colombia (ANAREC). (2021). Sitio web de ANAREC. <https://www.anrcolombia.org/>

Banco Mundial. (2024). Sitio web del Banco Mundial. <https://www.worldbank.org/en/home>

Fundación Avina. (2021, 2 de diciembre). Los recicladores hacemos una sociedad del cuidado. <https://www.avina.net/los-recicladores-hacemos-una-sociedad-del-cuidado/>

Ministerio del Trabajo. (2023). Jornadas Laborales. <https://www.mintrabajo.gov.co/web/guest/inicio>

Libros:

Bourdieu, P. (1973). El libro La reproducción. Capital cultural (sociología). [https://es.wikipedia.org/wiki/Capital_cultural_%28sociolog%C3%ADa%29](https://es.wikipedia.org/wiki/Capital_cultural_%28sociolog%C3%ADa%29)

Manzini, E. (2015). Diseños sustentables: aprender a “Habitar” el mundo. <https://www.domestika.org/es/blog/7894-4-libros-de-ecodiseno-esenciales-para-creativos>

Artículos científicos:

Blau, P. M. (1949). Teoría del intercambio social. [https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_intercambio_social](https://es.wikipedia.org/wiki/Teor%C3%ADa_del_intercambio_social)

Blau, P. M. (1964). La teoría del intercambio social desde la perspectiva de Blau. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8220158.pdf>

Faber, M. (2009). El concepto de capital cultural como categoría de análisis de la producción cultural. <https://www.redalyc.org/journal/5155/515559060004/html/>

Gutiérrez, M. I. (2012). CULTURA «PARA» EL TRABAJO. EL CAPITAL CULTURAL Y SU LÓGICA EN LAS ESTRATEGIAS LABORALES DE JÓVENES DE UN BARRIO POPULAR DE CÓRDOBA. <https://www.scielo.cl/pdf/udecada/v21n39/art07.pdf>

Katherin S, Vanessa H (2022). El reciclador de oficio en Bogotá.

[https://www.uaesp.gov.co/sites/default/files/micrositios/aprovechamiento/el_reciclador_de_oficio/El_Reciclador_de_Oficio_en_Bogota_2_edicion_2022.pdf] (https://www.uaesp.gov.co/sites/default/files/micrositios/aprovechamiento/el_reciclador_de_oficio/El_Reciclador_de_Oficio_en_Bogota_2_edicion_2022.pdf)

Ludwig, H. (2002). Revista de Economía del Caribe, Desarrollo Sostenible: discusiones sobre su definición y debates actuales. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_serial&pid=2011-2106](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_serial&pid=2011-2106)